



NOMBRES, NOMBRES Y... NOMBRES

ALBERTO AGUILAR

Pemex con 105,000 mdd de deuda nada que festejar, inversión acotada y más apoyos del gobierno

Otra fiesta el 18 de marzo. El motivo: el rescate de Pemex y CFE de Manuel Bartlett. ¿Realmente hay algo que celebrar?

Está en ciernes el riesgo de un panel con EU y Canadá. Si bien nuestros socios en el T-MEC han buscado agotar la negociación, se ve difícil evitarlo, de no modificar esa política orientada a fortalecer dos monopolios de Estado.

Tanto a CFE como a Pemex las calificadoras ajustaron sus notas por las dudas a futuro.

En específico Pemex fue colocada en BI por Moody's de Carlos Díaz en julio pasado y Fitch de Carlos Florillo y S&P de María Consuelo Pérez también ajustaron a niveles en límite o abajo del grado de inversión.

Hoy pese a que la petrolera que dirige Octavio Romero ha recibido desde 2019, entre apor-

taciones de capital del gobierno y condonación de derechos unos 855,000 mdp, la producción de crudo apenas se ha movido a 1.764 mbd. Tampoco hay un sobrado incremento en gas natural y en petrolíferos y petroquímicos ni se diga.

Los costos de venta se han ensanchado y en 2022, pese a que los precios de la mezcla llegaron a 100 dólares, en el tercer trimestre hubo una pérdida de 52,000 mdd.

La deuda de Pemex si bien ha bajado, aún se encuentra en 105,000 mdd, de los niveles más altos entre las petroleras. Hoy el costo de una compañía ineficiente lo pagamos los mexicanos vía los recursos que inyecta la SHCP de Rogelio Ramírez de la O. Este año simplemente las amortizaciones de la deuda se situaron en

5,100 mdd y sumarán la friolera de 16,500 mdd en 2023-2024.

Con un flujo de efectivo limitado, el costo de la nueva deuda también se elevará, por el nivel de calificación y el alza de las tasas, de ahí que sea improbable que se reduzca la dependencia del gobierno federal, máxime las exigencias de Dos Bocas que supervisa Sener de Rocio Nahle, otra mala apuesta.

En ese sentido la capacidad de inversión de Pemex seguirá por abajo de las necesidades, por lo que en producción no habrá grandes avances, máxime que sin aliados privados la extracción en el mar es marginal.

De ahí que el rescate, sólo más retórica electoral. Lo que es un hecho es que hemos perdido el tiempo con cotizaciones excepcionales y el valor futuro del crudo tiende a depreciarse por el uso de energías verdes, en donde Pemex igual se ha rezagado. Así que nada que festejar.